

EVALUACIÓN DEL MATERIAL DIDÁCTICO EN LA ENSEÑANZA A DISTANCIA

Gloria Pérez Serrano

*Coordinadora de Centros Asociados
UNED. España*

INTRODUCCIÓN

El tema de la evaluación ha cobrado especial importancia en el momento actual, dada la necesidad de constatar y valorar diferentes aspectos de la educación para estudiar la eficacia del sistema educativo de las instituciones, recursos y procesos de aprendizaje.

A través de una evaluación técnicamente elaborada, se pueden obtener datos significativos acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje de los programas, materiales didácticos y su nivel de adecuación a los objetivos previstos.

La definición más apropiada de la evaluación es, quizá, la señalada por el Comité Phi Delta Kappan de Evaluación de la Enseñanza «el procedimiento que define, obtiene y ofrece información útil para juzgar decisiones alternativas». Esta definición indica que la evaluación es tanto el procedimiento de recogida de información, como el procedimiento que fundamenta la toma de decisiones.

El papel esencial de la evaluación consiste en asegurar un enfoque sistemático que permita la obtención de los datos necesarios que sirvan de información a quienes están involucrados en la toma de decisiones.

Así pues, la evaluación en este sentido es un proceso de control de calidad del material didáctico.

Puede decirse, en general, que el establecimiento de un buen sistema de evaluación de los recursos didácticos constituye uno de los principales elementos de la eficacia del sistema de enseñanza. Si este aspecto es importante en la enseñanza presencial, cobra una singular relevancia en la enseñanza a distancia, en la que el material didáctico es el principal elemento de aprendizaje, el interlocutor válido con el alumno.

Existen diversos recursos didácticos en la UNED, como pueden ser las Guías Didácticas del curso elaboradas por carreras, los cuadernillos de evaluación a distancia, las emisiones radiofónicas, las cassettes, el vídeo, circulares, addendas y programas. Todos estos medios didácticos desempeñan un importante papel en la enseñanza a distancia.

La base del sistema radica en la calidad científico-pedagógica de su material didáctico, que sustituye a la explicación del profesor, facilitando el aprendizaje del alumno con un carácter más autónomo, mediante la presentación de los temas acorde con las necesidades que la moderna enseñanza a distancia plantea. Por un lado, debe proporcionar los conocimientos que el alumno debe adquirir en cada asignatura y por otro, facilitar las orientaciones bibliográficas y metodológicas para que el alumno, por sí mismo, pueda ir dominando la materia. Además, el material debe elaborarse con gran claridad para que pueda ser comprendido por un público disperso, con diferentes niveles de preparación, y sobre todo con diferente motivación e interés.

De todos los materiales utilizados por el alumno, en este estudio intentamos evaluar, tan sólo, las Unidades Didácticas, dado que constituyen el principal recurso, la columna vertebral para el aprendizaje instructivo en el sistema de enseñanza a distancia.

Si tenemos en cuenta que el aprendizaje se produce cuando existe interacción persona-medio, la función de las Unidades Didácticas no puede ser una simple descripción o representación de la realidad, sino que deben cumplir funciones de carácter motivador, activador del aprendizaje que provoque la interacción y el diálogo —aunque sea mediatizada por el texto— del alumno con el entorno.

A través de las Unidades Didácticas se intenta acortar la distancia existente en este tipo de enseñanza y facilitar el aprendizaje del alumno incorporando los conocimientos teóricos y prácticos al proceso sistemático para el logro de los objetivos educativos.

El medio escrito al tener la cualidad de la permanencia física facilita la tarea de aprendizaje del alumno al liberarle de una situación espacio-temporal determinada. Las Unidades Didácticas, además de orientar los contenidos deben —según García Madruga, 1983— organizar y orientar el trabajo del alumno; responder en su organización a los distintos momentos del acto de aprendizaje que tiene que realizar el alumno; deben

incluir las técnicas de estudio que el alumno tiene que utilizar y la consulta bibliográfica de carácter complementario.

1. ESTRUCTURA DE LAS UNIDADES DIDÁCTICAS

Las Unidades Didácticas elaboradas en la Universidad a Distancia siguen unas instrucciones similares, con objeto de que los autores se ajusten a unas normas (ICE, 1976).

Cada asignatura comprende seis Unidades Didácticas y cada una de ellas está dividida, a su vez, en seis lecciones.

Cada uno de los temas, se estructura del siguiente modo:

- **Esquema-resumen:** se trata de crear en el alumno una expectativa motivadora y orientar su atención hacia los aspectos más significativos. De este modo, el alumno se da cuenta de cuáles son los contenidos principales y su nivel de interrelación, a la vez que capta la secuencia lógica del tema. Suele ser interesante ofrecer un resumen de los conocimientos, con el fin de presentar una panorámica general del tema.
- **Instrucciones para el estudio del tema:** en este apartado se facilitan instrucciones para el estudio, sirven para orientar al alumno en relación a la consecución de los objetivos. También se le suele orientar sobre determinados aspectos metodológicos y, sobre todo, si el tema presenta algún tipo de dificultad para su estudio y es necesario completarlo con otro tipo de datos. La bibliografía de ampliación sobre el tema no debe ser excesiva, y además tendrá en cuenta las características concretas del alumno al que va dirigida. Si es de los primeros cursos, conviene señalarle las páginas de cada libro donde puede consultarlas. En cada asignatura suele haber uno o varios libros básicos que el alumno debe consultar para alcanzar los objetivos previstos.
- **Información básica o contenidos cognoscitivos:** la parte más amplia expone la información básica bajo el enfoque particular del equipo elaborador del tema. Las Unidades Didácticas de la UNED difieren considerablemente en este punto. Algunas se limitan a enumerar los puntos más importantes de cada tema o lección y remiten al alumno a la consulta de material complementario. Otras, en cam-

bio, como es el caso de la materia objeto de evaluación, desarrollan ampliamente todos los temas. Este apartado exige conjugar el nivel científico-universitario, teniendo en cuenta los más recientes hallazgos en cada campo, con claridad de expresión, adecuando el contenido científico al nivel del alumno que siempre ha de tomarse como obligado punto de referencia.

- **Actividades recomendadas:** se ofrecen al alumno para que intensifique la retención de lo aprendido, fomente la transferencia de los aprendizajes y profundice en diversos aspectos del tema que se presenta al aplicar los conocimientos adquiridos a situaciones nuevas. No tienen carácter obligatorio, pero son aspectos interesantes para el alumno, puesto que le inician en la elaboración personal de documentos y en trabajos de investigación. Para su realización, se le sugiere un tema de ampliación, relacionado con algún punto concreto de la lección que le pueda suscitar interés. También los alumnos pueden elegir temática para la realización de las actividades recomendadas. El profesor suele indicar los modos de realizarlas, así como la bibliografía más oportuna. Por lo general es el tutor quien corrige estos trabajos, los puntúa y devuelve con las observaciones pertinentes. Estos aspectos proporcionan al profesor-tutor datos para elaborar un informe personal de cada alumno.

- **Ejercicios de autocomprobación:** constituyen la parte final de cada tema. Tienen como objetivo fundamental servir de control del aprendizaje realizado. Se le formulan una serie de preguntas y el alumno elige la respuesta que considera acertada y comprueba en la página siguiente si la respuesta es acertada o por el contrario, si debe volver sobre lo estudiado con el fin de afianzar su aprendizaje.

Estos ejercicios tienen un gran valor formativo, ya que en ellos se subrayan los puntos esenciales que sirven de entrenamiento en los diversos procedimientos y modalidades de las futuras evaluaciones. Además, el estudiante recibe el inmediato refuerzo al comprobar por sí mismo, sus aciertos y errores.

La realización de estos ejercicios es muy útil ya que:

- Tienen una función recapituladora, insistiendo en los conceptos y términos básicos del tema.
- Hacen participar al alumno de una manera más activa en el aprendizaje, al comprobar él mismo el resultado de sus ejercicios.
- Son garantía de que ha estudiado adecuadamente el tema, cuando

el alumno los ha superado positivamente. En caso contrario, debe estudiarlos de nuevo.

- Sirven de entrenamiento para la posterior cumplimentación de los cuadernillos de evaluación a distancia, ya que el tipo de ejercicios, en ambos casos, es semejante.
- **Consulta bibliográfica complementaria:** aparte de la citada en las instrucciones para el estudio del tema, que suele ser de dos o tres libros por cada asignatura, se ofrece una bibliografía más rica que permita ampliar y enriquecer la información. Esta bibliografía no es de uso obligatorio, pero la suelen adquirir los Centros Asociados para que el alumno pueda consultarla cuando lo desee.

En todas las Universidades a Distancia se planifican y estructuran los cursos teniendo en cuenta una serie de criterios metodológicos. A título meramente indicativo podemos aludir al informe sobre criterios de acreditación de cursos a distancia que se siguen en Noruega y en Alemania.

Los criterios de acreditación de cursos existentes en Noruega, siguen las pautas que se indican a continuación:

- los cursos deben proporcionar toda la información que necesite una persona para lograr el aprendizaje estudiando en casa;
- el contenido debe ser relevante;
- la presentación pedagógica y la progresión didáctica deben ser apropiadas para el estudiante a distancia;
- debe haber suficientes ejercicios para que haya comprensión y aprendizaje;
- debe haber una cantidad adecuada de trabajos o pruebas que sean corregidas y controladas por parte de la institución;
- debe darse una clara definición de la población a quien se dirige el material, es decir, de la clase de estudiantes para los que se destina el curso;
- debe establecerse cuál es la base educacional necesaria para sacar provecho del curso en conocimientos y destrezas;
- debe incluirse una adecuada descripción de los objetivos del curso preferiblemente enunciados en términos comportamentales;
- debe haber un requerimiento mínimo de ayudas pedagógicas o didácticas, guías de curso, subobjetivos por lección, dispositivos para la motivación y retroinformación continua, servicio de pruebas y evaluaciones.

En lo que se refiere a la FernUniversität alemana, la evaluación siem-

pre ha formado parte integrante del sistema de educación a distancia. En este caso, vamos a referirnos exclusivamente a la evaluación del material didáctico (Prummer, 1983).

La evaluación del material didáctico en la universidad, no exige unos laboratorios especiales, sino que se lleva a cabo de forma simultánea al trabajo de curso de los estudiantes; se ofrecen a los alumnos unas pautas de análisis del material y, en condiciones normales de estudio, van indicando los puntos que según su criterio es necesario modificar.

En la FernUniversität existen dos tipos de instrumentos de evaluación del material didáctico. Uno es un cuestionario estandarizado de evaluación, el otro es la evaluación crítica que el alumno realiza del curso. Se aplican separadamente y a veces se completan con entrevistas y la observación participante.

El cuestionario estandarizado se envía a todos los estudiantes matriculados en una determinada materia, con el fin de que según vayan finalizando cada Unidad Didáctica, lo devuelvan cumplimentado.

El cuestionario que se envía a los alumnos cubre los siguientes aspectos:

- nombre del curso/unidad y presentación del material escrito;
- conocimiento previo de los contenidos del curso;
- comprensión del texto;
- uso de ayudas para el aprendizaje;
- grado de dificultad subjetivo;
- tiempo que emplean estudiando esa materia;
- páginas y capítulos problemáticos.

El segundo instrumento que emplean para la evaluación, además del cuestionario estandarizado, se denomina «crítica al curso». A través de este instrumento los alumnos proporcionan detalles e información específica que se utiliza directamente para la revisión del material. Los alumnos comentan aspectos referentes a la calidad de los materiales; señalan aspectos tan importantes como los errores que encuentran, los pasajes difíciles, confusos o mal presentados; indican también dónde sería conveniente introducir ayudas especiales como gráficas, tablas y explicaciones más amplias; así mismo indican si consideran o no realistas los objetivos.

Además de la aplicación de estos instrumentos, el material lo evalúan más específicamente un grupo de cinco a ocho alumnos matriculados en el curso. La participación es de carácter voluntario y se paga una pequeña cantidad de dinero a título de gratificación a los participantes.

A los estudiantes que realizan esta evaluación crítica se les proporciona un juego de material, y según van estudiando cada unidad, van escribiendo notas y comentarios en la segunda copia extra que se les da para tal fin. Después de cada lección elaboran un resumen de los aspectos que necesitan revisión. Los alumnos que participan en esta evaluación reciben instrucciones previas en un extenso catálogo. Las instrucciones hacen

referencia a diferentes aspectos que han de tener en cuenta en la evaluación del material.

Cuando finalizan la evaluación, los alumnos envían la copia al autor, garantizando el anonimato. De este modo, el autor puede analizar la copia cuidadosamente y darse cuenta fácil y rápidamente de las partes del texto que, según el criterio de los estudiantes, necesitan revisión.

Esta crítica de carácter cualitativo no intenta ser representativa, pero señala los problemas específicos que los alumnos encuentran en el trabajo con ese material.

Los resultados obtenidos en la evaluación del material didáctico llevada a cabo en la UNA de Venezuela (1982) ponen de relieve que la calidad del contenido es, por lo general, mayor que la calidad didáctica.

En suma, podríamos decir que todas las Universidades a Distancia están preocupadas por llegar a unos criterios didáctico-metodológicos que contribuyan a la elaboración adecuada del material didáctico, con el fin de lograr la máxima calidad del sistema.

2. CRITERIOS PARA EVALUAR EL MATERIAL DIDÁCTICO

A través de lo expuesto podríamos decir que las Unidades Didácticas —texto fundamental en el aprendizaje a distancia— constituyen hoy un instrumento de gran importancia en el proceso instructivo, dado que:

- aseguran la permanencia del mensaje frente a la fugacidad del lenguaje oral;
- constituyen una fuente importante de información para el aprendizaje;
- su lenguaje, al ser escrito, suele ser más cuidado que el lenguaje oral; y
- el alumno puede a través del texto adquirir determinadas experiencias, que por su lejanía en el espacio o en el tiempo, no sería fácil realizar por sí solo.

La Unidad Didáctica es un mediador del aprendizaje y su eficacia didáctica depende de una serie de condiciones que se pueden agrupar en:

1. Adaptación al alumno.
2. Adaptación a la estructura científica del contenido.
3. Adaptación a los principios fundamentales del aprendizaje.

2.1. Adaptación al alumno

Hace referencia principalmente al desarrollo evolutivo y mental del alumno. Cada edad posee unas determinadas características. En nuestro caso el texto se dirige a los alumnos adultos que cursaban la enseñanza superior a distancia.

El alumno, como centro y foco principal del proceso educativo, cobra una significación especial en la enseñanza a distancia, por el hecho de que una gran mayoría de los estudiantes son personas adultas con responsabilidades características de estas edades.

El alumno que suele matricularse en la Universidad a Distancia, es un adulto con responsabilidades socioeconómicas específicas. Por tanto, necesita de un sistema de educación que se adapte a su disponibilidad de tiempo para estudiar, que le ofrezca facilidades de aprendizaje a distancia, que le permita aprender a distribuir mejor su tiempo de estudio. Es necesario que el alumno posea o esté en condiciones de adquirir hábitos de estudio, de manera que pueda administrar su tiempo, manejar el espacio, establecer prioridades, adquirir disciplina y aprovechar los recursos del aprendizaje.

Investigaciones recientes, demuestran que los adultos de cualquier edad pueden aprender igual que todos los miembros jóvenes de la sociedad, y que por otra parte los métodos instructivos usados para niños y adolescentes, no resultan igualmente efectivos para los adultos. Comparando el aprendizaje del adulto con el del joven, podemos decir que no aprende peor, pero sí se encuentra en otra situación de aprendizaje y tiene otras necesidades y otros intereses vitales: requiere una motivación especial para aprender y necesita, desde luego, otras formas de aprendizaje que le ofrezcan una ayuda convincente para mejorar o apoyar su orientación, su capacidad de acción, el hallazgo de su identidad personal y social, sus posibilidades de «autorrealización» y de mejoramiento de la calidad de su propia vida y de su ambiente.

Aprender es fundamentalmente un proceso individual, y cada persona entra en el proceso con técnicas y niveles de logro que resultan únicas para ella. En este sentido «los métodos de estudio» o «destrezas de estudio» están relacionados con las maneras de aprender y el significado del aprendizaje para cada estudiante. Merton y Svenson (1981) señalan que existen formas cualitativamente diferentes para conceptualizar o experimentar el aprendizaje; una de ellas, se refiere al aprendizaje como adquisición de porciones de conocimiento, y otra, al aprendizaje como cambio en la manera que cada uno tiene de conceptualizar la realidad. Los denominados métodos de estudio tienden a responder a esta segunda concepción, pues difieren para cada estudiante. Los alumnos difieren además en cuanto a preparación previa, razones para estudiar y, por tanto, en el rendimiento obtenido.

2.2. Adaptación al contenido científico

En este apartado se tendrá en cuenta que el texto constituya:

- Un todo coherente y graduado, donde la asimilación de determinados conceptos sea facilitada por la de otros en los que se basan sólidamente. Se deben buscar las estructuras que subyacen a o están presentes en una gran variedad de contenidos, con el fin de no transmitir solamente contenidos, sino también fomentar la adquisición y consolidación de tales estructuras.
- Una armonización entre las grandes estructuras del conocimiento y las estructuras mentales. Pues contrariamente a lo que antes se creía, la capacidad humana de aprendizaje no disminuye continuamente con la edad, sino que sólo bajo la influencia de experiencias y especializaciones profesionales crecientes y consolidadas se modifica, reestructura y consolida. Se ha puesto de relieve que la capacidad de aprendizaje depende más del entrenamiento, de la motivación y de una situación de aprendizaje favorable que de la edad del individuo. Por ello, es importante tener en cuenta este principio de armonización entre las grandes estructuras del conocimiento y las estructuras mentales del adulto, al elaborar un texto para la enseñanza a distancia.
- Un sentido interdisciplinar, es decir, un aprendizaje integrado de las ciencias y no compartimentado en ámbitos diferentes aislados unos de otros y de la realidad, con el fin de llegar a una integración de métodos y procedimientos. En la educación de adultos se necesita contar más con los aspectos interdisciplinarios, vinculados fundamentalmente con la praxis.

2.3. Adaptación a las características del aprendizaje

Constituye un criterio importante de evaluación en el ámbito didáctico.

ATENCIÓN A LAS DIFERENCIAS INDIVIDUALES

Una técnica adecuada para aplicar este principio sería la selección de experiencias adecuadas para llegar a la adquisición de determinados con-

ceptos. Actividades de dificultad diversa, correspondientes a intereses también variados, experiencias de análisis, de síntesis que lleven a una inducción o deducción lógica para llegar a la construcción y a la utilización del mismo principio en los ejercicios de aplicación.

EDUCACIÓN DE LA CREATIVIDAD

El texto debe impulsar una adecuación creadora, a través de sugerencias y estímulos capaces de desarrollar la imaginación. Las Unidades Didácticas, texto básico del alumno a distancia, enseñarán a interpretar y utilizar los datos para afrontar nuevas realidades. Presentarán asimismo, aquellos conocimientos básicos fundamentales que le sirvan al alumno para desarrollar su mente. Se preocuparán más por el desarrollo de la imaginación que por la utilización de técnicas memorísticas. En general, las Unidades Didácticas deben transmitir una ciencia abierta y dinámica, con diversas opciones a la solución de los problemas; tenderán a defender el principio de investigación y contraste con la realidad práctica, aspecto fundamental en el aprendizaje que adquiere connotaciones singulares cuando de la enseñanza a distancia se trata.

TÉCNICAS DE MOTIVACIÓN

La motivación es un factor esencial en el proceso de aprendizaje, ya que determina la consecución de los objetivos propuestos. La motivación es un fenómeno psicológico complejo, no es algo externo al aprendizaje sino que forma parte del mismo. Este aspecto debe conocerlo el que elabora un texto, con el fin de lograr una motivación fuerte y continua para mantener al alumno activo en las diferentes situaciones de aprendizaje.

Un texto en el que se tenga en cuenta la motivación, se preocupará por que el alumno comprenda la relación existente entre el trabajo escolar y el fin con el que lo realiza. El autor de un texto motivador estará preocupado no sólo por que el alumno se sienta feliz trabajando con el texto; debe despertar la atención, crear en el alumno un genuino interés por el estudio, estimular su deseo de conseguir los resultados previstos y cultivar el gusto por el trabajo intelectual.

Algunas de las técnicas que deberían utilizar las Unidades Didácticas para ser motivadoras serían las siguientes:

- Partir de situaciones motivadoras que pueden ser hechos reales y concretos para llegar después a la abstracción y generalización. Implica el tomar como punto de partida ideas o hechos cercanos al ámbito de la experiencia personal del alumno y que, por tanto, despiertan el interés y aseguran el éxito en el aprendizaje. Cuando esto no sea posible en la enseñanza a distancia, se puede partir de hechos reales o simulados que sean cercanos y de fácil comprensión para el alumno.
- Estimular la participación y autosuperación del alumno en el propio aprendizaje, a través de la presentación de sucesivas tareas de dificultad creciente en el aprendizaje, con el fin de que los éxitos sucesivos estimulen la continuidad en la realización de las actividades complementarias, bien de tipo individual o en grupo, con el fin de afianzar determinados contenidos temáticos que puedan necesitar refuerzo.

TÉCNICAS DE SOCIALIZACIÓN

Los textos deben tener presente el papel tan importante que juega hoy la formación del espíritu de equipo y de trabajo en grupo, dadas las demandas que requieren los tiempos modernos. Los estudiantes de los sistemas a distancia suelen presentar dificultades para este tipo de trabajo, debido fundamentalmente a la falta de tiempo disponible al compaginar el trabajo con el estudio. No obstante, existen experiencias interesantes en algunos Centros Asociados, y hasta el momento los resultados son positivos. Ayudan al alumno a no sentirse aislado en su estudio independiente, fomentan, además, la responsabilidad social, la colaboración y el espíritu cívico junto al respeto y el diálogo con los demás. El texto debe poner al alumno en contacto con los demás, enseñarle a comunicarse con ellos de formas muy diversas y a respetar y valorar el pluralismo. Asimismo, debe fomentar también en el alumno una visión crítica de la realidad.

TÉCNICAS DE EVALUACIÓN

Es conveniente ofrecer al alumno pautas de evaluación de su propio trabajo, así como presentarle sugerencias de aplicación de lo aprendido al ámbito escolar, familiar, social, etc.

3. TIPOS DE EVALUACIÓN DEL MATERIAL DIDÁCTICO

Existen diversos tipos de evaluación de acuerdo con la función que cumplen y en el momento en que se realizan. En relación al material impreso, suele utilizarse la evaluación formativa y la sumativa; la primera pretende orientar el proceso, y la segunda establece el nivel de logro alcanzado. En la evaluación formativa se presta atención a la mejora de los materiales didácticos en el proceso de elaboración. Para ello, se procura reunir información de todas las variables que ayuden o interfieran dicho proceso para efectuar las revisiones pertinentes. La evaluación sumativa, en cambio, se refiere a la valoración del material ya elaborado y su preocupación es controlar la calidad del producto final. Se lleva a cabo con el fin de sugerir los cambios necesarios para usos posteriores del mismo.

Las instituciones a distancia que están interesadas en lograr un grado óptimo de calidad y en mejorar permanentemente su material didáctico, encuentran en la evaluación, tanto formativa como sumativa, un valioso instrumento con el cual pueden ayudar a sus alumnos a lograr los objetivos. También pueden usar este instrumento para preparar con alto nivel de calidad los materiales que servirán para que los alumnos aprendan lo que se desea.

En nuestro caso, se ha llevado a cabo una evaluación formativa del material didáctico, de las Unidades Didácticas de Pedagogía Social y Sociología de la Educación, que se hallan en proceso de experimentación. Se presentan encuadradas y a imprenta, en vez de fotocopias, porque el número de alumnos que participa en la evaluación de dicho material así lo aconseja.

El principal propósito de la evaluación se centra en mejorar el material objeto de consulta. En este sentido, se hace un esfuerzo por identificar las debilidades y sugerir las modificaciones que se consideren oportunas, en base a los resultados de la evaluación.

El papel de la evaluación formativa reside, por tanto, en desvelar las posibles lagunas o inconsistencia que pueda presentar el material didáctico, con el fin de que los especialistas o elaboradores de textos se den cuenta de sus deficiencias, y puedan de este modo tomar decisiones alternativas.

La incidencia de la evaluación de los materiales en la calidad de los mismos es grande. Exige un gran esfuerzo al autor y al equipo que los elabora, con el fin de atender a los requerimientos de la enseñanza a distancia para intentar solucionar los problemas que plantea la elaboración de buenos materiales; asimismo los costos de elaboración, y sobre todo de reproducción, pueden incrementarse significativamente al introducir más tablas, gráficas, fotos, etc., elementos muchas veces imprescindibles y significativos en la comprensión de algunos temas.

4. METODOLOGÍA DE TRABAJO

El objetivo que nos movió a realizar este trabajo se cifra en la evaluación del material didáctico elaborado para una asignatura del curso de Adaptación de la Carrera de Ciencias de la Educación de la UNED, con el fin de reelaborarlo a la luz de los datos obtenidos.

Intentamos recoger información, sistematizarla y realizar un análisis de la misma, con el fin de establecer su calidad y eficiencia e introducir las mejoras pertinentes que remedien, en lo posible, las lagunas y deficiencias encontradas.

Para ello, creímos conveniente recoger información de diversas fuentes y consideramos que las personas más indicadas para proporcionarnos dicha información serían, en primer lugar, los alumnos a los que va dirigida; en segundo lugar, los profesores tutores de dicha asignatura y en tercer lugar, algunos expertos en el tema.

Somos conscientes de que ningún material didáctico es perfecto, pero a la luz de los datos y la información obtenida de los alumnos, tutores y expertos, se harán los ajustes y rectificaciones en los materiales con el fin de que los alumnos del curso siguiente puedan encontrarlos mejorados.

Una vez que se habían elegido las personas que iban a participar en la evaluación, elaboramos las pautas o indicadores que facilitarían dicha tarea y podrían hacerla más operativa.

Para llevar a cabo la evaluación sobre la calidad del material didáctico se eligieron una serie de pautas generales, referentes al criterio de adecuación al alumno, al científico y al didáctico; en cada uno de estos grandes bloques, se contemplan aspectos concretos y específicos que posteriormente darían lugar a la elaboración del cuestionario y que creemos conveniente indicar a continuación (Anexo 1):

Criterio de adecuación al alumno:

- adaptación al alumno adulto de la UNED,
- conocimientos previos que posee,
- actitud respecto al texto,
- intereses de los alumnos,
- tiene en cuenta la experiencia previa,
- fomento de la actitud reflexiva y crítica.

Criterio científico:

- coherencia interna del contenido,
- gradación de conocimientos,

- selección de los conocimientos,
- interdisciplinariedad.

Criterio didáctico:

- metodología (activa, individualizadora),
- objetivos (idóneos): de qué modo se tienen en cuenta los objetivos a través de las actividades,
- técnicas de motivación: los temas están suficientemente motivados,
- técnicas de creatividad: el texto contribuye a una educación creativa,
- técnicas de socialización: de trabajo en grupo, discusión y contraste de opiniones,
- técnicas de evaluación: están previstas actividades de autoevaluación,
- bibliografía: opinión sobre la misma,
- organización de la materia,
- pruebas de evaluación a distancia,
- pruebas presenciales.

En una reunión celebrada con los profesores-tutores de la asignatura, se discutieron los criterios de evaluación anteriormente indicados. Se llegó al compromiso de que cada tutor elaborara un cuestionario en el que se tuvieran en cuenta dichos criterios y se añadieran los que cada uno creyese conveniente, atendiendo a las peculiaridades de su entorno. Una vez elaborados los cuestionarios por los tutores, algunos de ellos los remitieron a la Sede Central, con el fin de unificar criterios y llegar a un único instrumento que sirviese para evaluar el material didáctico de la asignatura. De este modo se elaboraron los instrumentos definitivos que se adjuntan al final del trabajo, teniendo en cuenta toda la diversidad de matices que los profesores-tutores creyeron conveniente introducir (Anexos 2 y 3).

A través de estos criterios plasmados en un cuestionario pretendemos evaluar la calidad del material didáctico. Pues según indica Bardisa, 1983 «al trabajar el alumno con la Unidad Didáctica debe saber desde el principio la cantidad de conocimientos que tiene que adquirir, qué objetivos didácticos propone la materia, y en qué forma se articulan los contenidos. Tienen que resultar una guía permanente para que el alumno pueda seguirlos sin dificultad y lograr el aprendizaje. Deben facilitar la reflexión y el análisis, orden y secuencialidad de los contenidos».

Una vez que el alumno conoce con cierta profundidad los aspectos indicados anteriormente, está en condiciones de emitir un juicio crítico, sereno y reflexivo sobre el material objeto de estudio. Es evidente que el alumno aporta un criterio muy valioso al emitir su opinión sobre el material

didáctico que utiliza en su estudio, al indicar en qué medida cumple o no la finalidad de facilitar el aprendizaje de forma eficaz.

El tipo de evaluación, comprobación y contraste que se pide al alumno es, por tanto, no sólo si comprende el material didáctico, sino que es más bien un examen de si las explicaciones son claras y precisas, tanto en los objetivos, contenidos y actividades como en los ejercicios de autocomprobación. Para ello, se le pidió al alumno que al estudiar cada uno de los temas fuese anotando los puntos que le resultaran más difíciles, oscuros y erróneos.

Además de estos aspectos evaluados a través de un cuestionario de opinión, se les pidió también a los alumnos que sin ninguna restricción indicasen cualquier tipo de sugerencia que considerasen oportuna para mejorar el material didáctico de la asignatura, así como el juicio global que les merecía dicho material, indicando también si preferían que las Unidades Didácticas fuesen o no autosuficientes. En este caso tienen carácter autosuficiente, aunque remiten en cada tema a material de consulta no obligatorio, que se recomienda para los alumnos que crean conveniente ampliar algún punto temático.

Al finalizar la evaluación de esta materia, se pidió a los alumnos que indicasen los temas que a su juicio debían modificarse, o consideraban que no eran adecuados para esta materia y convenía sustituirlos por otros a su juicio más importantes.

Se intentaba, de este modo, conjugar el criterio cuantitativo, tan necesario para recabar información de un gran número de personas, con el criterio cualitativo, que engloba asimismo aspectos de tipo subjetivo, sumamente enriquecedores, cuando se quieren recoger opiniones, muchas veces divergentes, dado que nos proporcionan una mayor variedad de matices.

Con todos estos datos, pretendíamos obtener información detallada del material didáctico objeto de estudio, para de esta forma, saber si cumple o no los objetivos para los que fue elaborado.

Juicio de los profesores-tutores

A los profesores-tutores se les envió el mismo instrumento que elaboramos para los alumnos, con el fin de recoger también la opinión que les merecen las Unidades Didácticas de Pedagogía Social y Sociología de la Educación, de acuerdo con su experiencia en la enseñanza tutorial.

El tutor al utilizar continuamente el material didáctico en contacto con los alumnos, puede descubrir errores en las Unidades Didácticas, la no concordancia entre los contenidos y los objetivos, la necesidad de aclaraciones complementarias, o una serie de aspectos que, recogidos a

través de un instrumento de evaluación, pueden aportar una ayuda sumamente valiosa para la revisión de dicho material.

Juicio de expertos

Nos pareció conveniente también recabar el juicio de algunos expertos externos a la Universidad a Distancia para que evaluaran el material didáctico de esta asignatura. Son muchos los motivos que nos movieron a recoger dicha información, puesto que creemos que ninguna persona por sí sola posee todas las competencias requeridas y, por tanto, conviene recoger datos de gran diversidad de fuentes, con el fin de obtener una evaluación lo más documentada posible.

A los expertos se les pidió que evaluaran el material didáctico teniendo en cuenta los mismos criterios que se les habían proporcionado a los alumnos y a los profesores-tutores. Pero se les hizo especial hincapié en aspectos tales como la exactitud científica, corrección del lenguaje, pertinencia de los temas incluidos en la materia, actualidad y extensión. También se le pidió su opinión sobre la estructura de las Unidades Didácticas y sobre la congruencia interna y externa de dicho material didáctico.

5. RESULTADOS

Los datos obtenidos de los alumnos se codificaron con el fin de introducirlos en el ordenador, pues hemos obtenido respuesta de un total de 2.000 alumnos de los Centros Asociados de la UNED, en un período de dos cursos. Si tenemos en cuenta que se aplicó un cuestionario para cada tema, además del cuestionario general, el volumen de datos con el que hemos trabajado ha sido considerable.

Los resultados más sobresalientes se presentan expresados en porcentajes, aunque se han llevado a cabo también otros análisis, con el fin de matizar algunos aspectos de interés para el equipo elaborador del material.

El programa de la asignatura le parece completo al 90 por 100, coherente al 70 por 100 y actual al 60 por 100.

La bibliografía, opinan que es apropiada al 70 por 100 y difícil de conseguir para el 60 por 100 de los alumnos.

Las Unidades Didácticas le parecen muy buenas, tanto desde el punto de vista científico como didáctico, al 60 por 100.

Conservarían el resumen introductorio a cada tema el 100 por 100, el desarrollo de los temas el 80 por 100, los ejercicios de autocomprobación el 80 por 100; sin embargo, modificarían las actividades recomendadas también el 80 por 100, aspecto sumamente importante a tener en cuenta por el equipo elaborador del material didáctico.

Consideran muy conveniente el incluir un esquema-resumen al comienzo de cada tema el 90 por 100 de los casos, así como el ejemplificar el desarrollo de cada tema con casos prácticos, también lo demandan el 90 por 100.

La presentación del material didáctico opinan que es buena el 80 por 100 de los encuestados.

Los alumnos han señalado algunos conceptos en los diferentes temas que no han quedado explicados con claridad y que necesitarían una mayor clarificación.

Los profesores-tutores de los Centros Asociados también nos aportaron su evaluación crítica durante dos cursos consecutivos, por lo que disponemos de 70 cuestionarios de valoración del material didáctico, efectuada por dichos profesores.

En primer lugar, queremos resaltar que los datos que éstos aportan no difieren sustancialmente de los indicados por los alumnos.

Quizá podemos comentar algún resultado más significativo: mientras los alumnos consideran que el programa de la asignatura es completo o muy completo en un 90 por 100, los profesores-tutores lo consideran en un 60 por 100. Asimismo los alumnos consideran excesiva la bibliografía en un 40 por 100, mientras que los tutores opinan que es suficiente un 50 por 100. Ambos coinciden en valorar muy positivamente el esquema-resumen que precede al desarrollo de cada tema, entre el 90 y el 100 por 100; indican ambos, en un alto porcentaje, entre el 80 y el 90 por 100, que habría que modificar las actividades recomendadas, y que también sería necesario ejemplificar el desarrollo de los temas con casos prácticos.

Señalan una lista de términos o conceptos que presentan una cierta dificultad de comprensión.

Los expertos entrevistados han sido los profesores que imparten esta materia en las Universidades españolas en la carrera de Ciencias de la Educación. Se les envió previamente el material didáctico con una carta de presentación del mismo. Posteriormente, aprovechando una reunión de la materia, se les hizo una presentación del material a la vez que se les entregó un cuestionario con el fin de facilitar la recogida de información.

En primer lugar conviene resaltar que los expertos han analizado el

contenido del material, pues no conocen en profundidad la metodología de la enseñanza a distancia. Destacamos, por ello, los rasgos más sobresalientes que hacen referencia al contenido.

En cuanto a la estructura de la asignatura, consideran que adolece de una vertebración integradora, al tratar de reunir en una sola materia los contenidos correspondientes a la *Pedagogía Social* y a la *Sociología de la Educación*, materias con entidad propia. Esto puede llevar al alumno a no diferenciar con claridad los contenidos y el objeto de estudio propio de cada materia. Si bien somos conscientes de que al tratarse de un curso de Adaptación al 2.º Ciclo, el profesorado se ha visto obligado a dar una visión general al alumno de dos asignaturas que no han cursado previamente.

La segunda cuestión que los expertos han puesto de relieve es la claridad en la presentación de los temas, con un desarrollo motivador y asequible para los alumnos del nivel al que va dirigida; aunque en algunos temas está más logrado que en otros.

Sugieren que sería conveniente desarrollar un programa independiente para cada una de las asignaturas con la duración correspondiente a un curso para cada una de ellas.

6. CONCLUSIONES

Del análisis de los datos aportados por cada uno de los colectivos puede deducirse que, en general, esta materia:

- Ha despertado un gran interés entre los alumnos del curso de adaptación, sobre todo en lo que se refiere a las técnicas que tienen aplicabilidad al aula. Valoran todos muy positivamente el esquema de contenidos al principio de cada tema.
- Reivindican la necesidad de dedicarle más tiempo a esta materia con el fin de poder profundizar más en este ámbito del conocimiento.
- Se sugiere que la materia se enfoque, en la medida de lo posible, con un carácter más práctico, pues al ser docentes necesitan instrumentos y técnicas que puedan enriquecer su actividad. En este sentido indican que sería necesario modificar las actividades recomendadas.

- Señalan, tanto los expertos como los profesores-tutores, que convendría explicar con más claridad, en un capítulo inicial, las razones por las cuales se han elegido estos temas para desarrollar la asignatura. Presentar el hilo conductor de la materia y demostrar que los temas elegidos son los más adecuados en este momento de la carrera.
- De cada uno de los temas se han obtenido datos válidos para modificar y enriquecer el material didáctico de esta materia, lo que ha constituido una valiosa ayuda para la reelaboración del mismo.

En síntesis hemos pretendido poner de relieve el proceso metodológico a seguir para evaluar el material didáctico. En este caso conviene destacar que el proceso ha sido totalmente participativo, logrando la implicación en el mismo tanto de los profesores-tutores como de los alumnos. Dicho proceso ha contribuido no sólo a la evaluación y mejora del material didáctico, sino también a alcanzar un objetivo más importante, el perfeccionamiento de todos los implicados en la evaluación formativa.

BIBLIOGRAFÍA

- BARDISA RUIZ, T.: «El material impreso en la enseñanza a distancia: importancia y evaluación». *Rev. Universidad y Sociedad*, n.º 7, p. 47. Madrid, 1983.
- FASH, M. J.: «Desarrollo de un instrumento para evaluar el material escolar». *Revista de la Educación Hoy*. Vol. 2, n.º 2, pp. 23-27. Barcelona, 1974.
- GALVIS, A.: «La evaluación en la educación universitaria a distancia». *Rev. Tecnología Educativa*. Vol. 7, n.º 1, p. 52, 1981.
- GALVIS, A. y OTROS: *Validación de paquetes instructivos*. Vicerrectoría Académica de la Universidad Estatal a Distancia, 1982.
- GARCÍA ARETIO: *Educación superior a distancia. Análisis de su eficacia*. Mérida: Centro Asociado, 1986.
- GARCÍA LLAMAS, J. L.: *Estudio empírico sobre el rendimiento académico en la enseñanza a distancia*. ICE. Madrid, UNED, 1986.
- GARCÍA MADRUGA, J.: *El material didáctico en la enseñanza superior a distancia*. ICE. Madrid, UNED, 1983.

- GIL COLOMER, R.: *Reflexiones pedagógicas para la impartición de la asignatura de Filosofía de la Educación*. Madrid, UNED, 1987.
- KELLY, P.: *An Overview of Student Use and Appreciation of Tuition*. Open University, 1988.
- MUÑOZ, E.: «Formulación de estrategias de producción de materiales didácticos», en el *Seminario sobre experiencias en aspectos críticos operacionales de la Universidad a Distancia en España y América Latina*, p. 10. Caracas. Venezuela, 1982.
- PRUMMER, B. A.: *The Development of Standard Procedures and Recent Trends in Course Evaluation*. Hagen, FernUniversität, 1983.
- VELASCO, E. y PÉREZ SERRANO, G.: *Evaluación y elaboración de textos escolares*. Apuntes IEPS. Madrid, Narcea, 1977.
- UNED: *Criterios metodológicos de la UNED*. ICE. Madrid, UNED, 1978.
- UNED: *Metodología Didáctica*. Madrid, UNED, 1988.

CRITERIOS PARA EVALUAR MATERIAL DIDÁCTICO (ANEXO 1)

Criterio evolutivo

1. Actitud respecto al texto:
 - ¿Qué acogida te merece este texto?
2. Intereses:
 - ¿Crees que este texto satisface en vosotros unos intereses tanto de tipo afectivo como intelectual y social?
 - Las actividades y contenidos que se proponen en este texto, ¿están en función de los intereses anteriormente señalados?
3. Experiencias:
 - ¿Crees que a la hora de elaborar este texto, ¿se ha tenido en cuenta la experiencia con la que contáis?
 - ¿De qué modo?
 - ¿Qué tipo de experiencias?
4. Reflexión y crítica:
 - ¿Se ha procurado que trabajando con este texto el alumno llegue a una actitud reflexiva y crítica respecto al campo de conocimientos que ofrece esta materia?
5. Trabajo en grupo:
 - ¿Se le da oportunidad al alumno, a partir del texto, para que desarrolle sus intereses en grupo e individualmente?
6. Discusión, contraste de opiniones:
 - ¿Satisface este texto la necesidad de discusión de los alumnos?

Criterio científico

7. Coherencia interna del contenido:
 - ¿Es coherente el contenido del texto?
8. Gradación de conocimientos:

- ¿Se presenta el contenido de modo gradual?
- ¿Se presenta bien sistematizado o se observa algún salto en el guión de los contenidos o en los temas?

9. Selección de conocimientos en el texto:

- En cuanto al campo de la Pedagogía Social y Sociología de la Educación, ¿concede el texto espacio suficiente para comprender el ámbito esencial de esta disciplina, planteada a un nivel de iniciación?
- Teniendo en cuenta el nivel de este curso y las características específicas de los alumnos de adaptación, ¿cómo calificarías la información científica que ofrece este texto?:
 - Adaptada al nivel de preparación con que llega al curso.
 - Clara, confusa ...
 - Suficiente, excesiva ...
 - Densa, escasa ...
 - Actualizada ...

10. Interdisciplinariedad:

- A la hora de elaborar este texto, ¿el equipo ha tenido en cuenta un planteamiento interdisciplinar con las demás materias?

Criterio didáctico

11. Concepto de educación:

- ¿La metodología que sigue este texto es adecuada a una concepción individualizadora de la educación?
- ¿Se provoca al alumno, desde las páginas del texto, a un aprendizaje de carácter activo, de acuerdo con esta visión individualizadora?

12. Objetivos:

- ¿Son idóneos los objetivos propuestos en este texto, teniendo en cuenta:
 - El tiempo (cuatrimestral).
 - El nivel.
 - Los conocimientos.
 - La experiencia... que tienen los alumnos de este curso de adaptación?
- ¿Se adaptan los materiales ofrecidos:

- Las unidades didácticas.
- La bibliografía.
- Las pruebas de evaluación a distancia... a los objetivos propuestos?

— ¿De qué modo se tienen en cuenta estos objetivos y a través de qué actividades?

13. Motivación:

— Los temas de estudio que se le proponen al alumno, ¿están suficientemente motivados para despertar su interés, estimular su deseo de aprender y mover al esfuerzo para conseguir los objetivos?

14. Creatividad:

— El aprendizaje de esta materia, a través del texto, ¿contribuye en el alumno a una educación de la creatividad?

— ¿Se le plantean al alumno situaciones nuevas para que dé soluciones también nuevas?

— El texto, ¿está pensado como un medio más de aprendizaje o es el único?

15. Evaluación:

— ¿Se ha previsto en el texto actividades de evaluación y autoevaluación?

— ¿Puedes señalar algunas de estas actividades, si las hay?

— Estas actividades, ¿prestan atención tanto al resultado como al proceso de aprendizaje?

16. Bibliografía:

— ¿Qué opinas de la bibliografía seleccionada?

- Apropiaada, inapropiaada, ...

CUESTIONARIO GENERAL (ANEXO 2)

1. ¿Qué le parece el programa de la asignatura?

	MUY	BIEN	SUFICIENTE	POCO	NADA
a) Completo					
b) Amplio					
c) Actual					
d) Coherente					

2. ¿Qué le parece la bibliografía básica recomendada?

	MUY	BIEN	SUFICIENTE	POCO	NADA
a) Apropiada					
b) Suficiente					
c) Excesiva					
d) Fácil de conseguir					
e) Actualizada					
f) Comprensible					

Elija dos títulos:

.....

3. ¿Qué le parecen las Unidades Didácticas?

	MUY	BIEN	SUFICIENTE	POCO	NADA
a) Desde el punto de vista científico					
b) Desde el punto de vista didáctico					

4. ¿Qué parte de cada tema conservaría, suprimiría o modificaría?

	CONSERVAR	SUPRIMIR	MODIFICAR
Resumen			
Desarrollo			
Ejercicios de autocompro- bación			
Actividades recomen- das			

5. ¿Considera necesario incluir un esquema-índice al comienzo de cada tema?

MUY	BIEN	INDIFERENTE	POCO	NADA

6. ¿Considera necesario ejemplificar el desarrollo de los temas con casos prácticos?

MUY	BIEN	INDIFERENTE	POCO	NADA

7. La presentación del material didáctico la considera:

MUY	BUENA	REGULAR	MALA	MUY MALA

8. Enumere los términos que en el estudio de los diferentes temas le han resultado difíciles de comprender:

.....

.....

.....

.....

Observaciones:

CUESTIONARIO DE CADA TEMA (ANEXO 3)

TEMA 1 18

1. ¿Qué opinión le merece cada una de las partes en que se expone el tema?:

RESUMEN

	MUY	BIEN	SUFICIENTE	POCO	NADA
a) Comprensible					
b) Puntos esenciales					
c) Preciso					
d) Completo					

DESARROLLO DEL TEMA

	MUY	BIEN	SUFICIENTE	POCO	NADA
a) Estructurado					
b) Comprensible					
c) Extenso					
d) Corto					
e) Científico					
f) Rico					
g) Reiterativo					

EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN

	MUY	BIEN	SUFICIENTE	POCO	NADA
a) Adecuados					
b) Claros					
c) Acertados					

ACTIVIDADES RECOMENDADAS

	MUY	BIEN	SUFICIENTE	POCO	NADA
a) Interesantes					
b) Realizables					
c) Útiles					
d) Enriquecedoras					
e) Excesivas					
f) Escasas					
g) Adecuadas					

2. ¿Qué le parece la bibliografía básica recomendada?

ESTUDIOS

	MUY	BIEN	SUFICIENTE	POCO	NADA
a) Apropiaa					
b) Suficiente					
c) Excesiva					
d) Fácil de conseguir					
e) Actualizada					
f) Comprensible					
g) Interesante					

Elija uno de los títulos

3. ¿Considera útil para la comprensión del tema incluir algún caso práctico?

MUY	BIEN	INDIFERENTE	POCO	NADA

4. Enumere los términos cuya comprensión le ha supuesto especial dificultad:

.....

Casi siempre que se tratan los aspectos definitorios englobantes de la Educación a Distancia, no aparece incorporado el concepto de tutor de una manera expresa, o se le menciona simplemente como un medio de apoyo, o como un elemento más dentro de la red de comunicación que vincula al estudiante con la institución a distancia.

Hay que destacar sin embargo, que la mayoría de los estudios generales sobre la Universidad a Distancia conciben la tutoría como un componente que siempre ha estado presente, así no se le toma como un factor ligado en forma exclusiva a su desarrollo. Un estudio comparativo de universidades a distancia de varios continentes, que incluye experiencias latinoamericanas, revela, por una parte, que el material referido sigue siendo el material de base de las universidades a distancia, y por otra parte, que la figura del tutor también está presente en todos los casos estudiados. (Popa Iliassene 1986, 157.)

Tratando como base estas consideraciones, resulta claro que no es aventurado afirmar que, a la luz de la literatura existente, la tutoría parece no constituir un elemento definitorio en los sistemas a distancia, pero que está presente en todas las universidades que abarcan esta metodología, no importa donde estén ubicadas o cubran o no las características particulares.